

Migración en la tercera edad: Españoles que retornan desde Venezuela

Elizbeth Manjarrés Ramos¹
[manjarres.ramos@usal.es]
Área de Antropología Social
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Salamanca, USAL,
Salamanca, España

Resumen

A partir del año 2014 el número de españoles de la tercera edad que retornan desde Venezuela ha aumentado notablemente, parte de esta diáspora está formada por personas que regresan a España tras más de medio siglo de vida en el extranjero. En vista de ello, nos propusimos estudiar dicha diáspora, desde un enfoque cualitativo, basándonos en testimonios que permiten conocer algunas particularidades de este fenómeno migratorio. Como conclusión destacamos que, a las dificultades propias de los procesos de retorno, en este caso se añaden factores de vulnerabilidad como migrar en edad no laboral y no contar con las prestaciones sociales obtenidas por los años de trabajo en Venezuela.

Palabras clave: Retorno, Tercera Edad, Venezuela, España, Migraciones.

Abstract

Migration of the elderly generation: Spaniards returning from Venezuela

Since 2014, the number of elderly Spaniards returning from Venezuela has increased significantly, and part of this emigrant population consists of people returning to Spain after having lived abroad for more than half a century. In this light, we set out to study this diaspora from a qualitative perspective, based on testimonies that reveal some of the particular characteristics of this migratory phenomenon. In our conclusion, we highlight the fact that, in addition to the difficulties inherent to the return process, in this case we have to factor in vulnerability factors, such as migrating at a non-working age and not being able to benefit from the allowances obtained from years of working in Venezuela.

Keywords: Return, Old Age, Venezuela, Spain, Migration.

Recibido: Noviembre, 2022

Aprobado: Diciembre, 2023

DOI: <https://www.doi.org/10.53766/PROHIS/2023.43.02>

¹ Profesora de Antropología Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Salamanca. Doctora en Historia Moderna, Contemporánea y de América por la Universidad de Salamanca y Licenciada en Historia por la Universidad de Los Andes. Miembro del Grupo de Investigación Reconocido "Historia de los Derechos Humanos". ORCID: 0000-0002-2452-8155

Introducción²

Con el triunfo de Hugo Chávez en las elecciones presidenciales de 1998 se puso en marcha un proyecto económico y político en Venezuela conocido como la Revolución Bolivariana, que se prolonga hasta la actualidad bajo el mandato de Nicolás Maduro³. Desde entonces y hasta el presente, Venezuela ha estado inmersa en un convulso y controvertido proceso de transformación que la ha sumido en una profunda crisis económica, social e institucional, y que ha generado una diáspora de migrantes y refugiados sin precedentes en la historia del país.

A partir del año 2014, la emigración de venezolanos en el mundo aumentó a un ritmo muy acelerado. Para mediados de 2022, la Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados estima que 7,1 millones de venezolanos han emigrado como consecuencia de la crisis política, la inestabilidad socioeconómica, los altos índices de violencia, la inseguridad alimentaria y la crisis humanitaria que se vive en este país⁴. A esta cifra hay que añadir el número de inmigrantes —mayoritariamente, colombianos, españoles, italianos y portugueses— que residían en Venezuela y que, igualmente afectados por la crisis, han debido emprender nuevos procesos migratorios, bien sea de retorno a su país de origen o hacia un nuevo destino.

El escenario de crisis y éxodo actual contrasta con los años de bonanza petrolera en los que Venezuela fue un polo de atracción para la migración europea de la postguerra. Particularmente para el caso de la emigración española entre 1946 y 1958 hubo una importante corriente migratoria de españoles hacia el país caribeño que se vio incentivada por las políticas de atracción a la inmigración europea implantadas durante la dictadura militar de Pérez Jiménez. Venezuela fue durante este período el principal destino de la emigración española en Latinoamérica; por ejemplo, tan solo en el año 1954, Venezuela recibió 22.033 españoles, mientras que Argentina, el segundo destino mayoritario en la región, recibió solo 12.576, y Brasil, el tercero, 10.825⁵. En este sentido, está claro que Venezuela fue durante esta década un polo de atracción migratoria.

Medio siglo después, los conflictos políticos y la crisis socioeconómica que caracterizan a la Venezuela Bolivariana han impulsado el retorno de estos emigrantes. El número de españoles retornados de Venezuela se ha incrementado notablemente desde el 2014⁶; muchos de ellos, tras más de medio siglo de vida y trabajo en Venezuela regresan a España envueltos en incertidumbres.

Teniendo ello en cuenta, el objetivo general de este trabajo es estudiar el retorno de

² Este artículo forma parte de los resultados de un proyecto de investigación postdoctoral realizado con fondos de la Universidad de Salamanca dentro de la Convocatoria de Programas Propios de Postdoctorado de la USAL 2017.

³ Diciembre de 2022

⁴ ACNUR. “Plataforma de coordinación para refugiados y migrantes de Venezuela”, <https://r4v.info/es/situations/platform> (Página consultada el 5 de noviembre de 2022).

⁵ INEe. “Movimiento emigratorio transoceánico. Año 1954”.

<https://www.ine.es/inebaseweb/pdfDispacher.do?td=168407&ext=.pdf>. (Página consultada el 5 de noviembre de 2022).

⁶ Ver tabla 2.

españoles mayores de 65 años provenientes de Venezuela, a través de un análisis de testimonios que nos permitirán caracterizar algunas particularidades de este fenómeno migratorio y conocer, mediante trayectorias individuales, diferentes escenarios en los que se enmarca el retorno. Para ello, nos apoyaremos en el modelo teórico explicativo del retorno creado por Egea y Rodríguez⁷. Más que teorizar o establecer generalizaciones que den lugar a tipologías del retorno, este trabajo busca ofrecer información empírica sobre un fenómeno migratorio actual del cual no existe literatura al respecto. Aunque en la actualidad son abundantes los estudios que abordan la emigración de venezolanos, son pocos los que se han enfocado en el estudio del retorno o la (re)emigración de inmigrantes que residían en Venezuela. Este estudio busca contribuir a llenar ese vacío.

La investigación se basa en testimonios orales, obtenidos a partir de entrevistas semiestructuradas. Se realizaron dieciocho entrevistas a españoles retornados, todos ellos mayores de 65 años, nacidos en España y que emigraron a Venezuela entre 1946 y 1961: diez mujeres y ocho hombres. En las entrevistas se recolectaron datos sobre cuatro aspectos: 1) Motivos que los llevaron a decidir retornar de Venezuela a España; 2) Papel de la familia en ambos procesos migratorias; 3) Apoyo institucional al retorno; 4) Vínculos en el país de origen (España). Las entrevistas se realizaron entre febrero de 2019 y junio de 2020 en diversas locaciones de Galicia, Madrid, y Castilla y León. Con el fin de preservar el anonimato de los entrevistados, se han empleado nombres que no se corresponden con la realidad, aunque se ha respetado en la elección de los nombres la identidad de género de los entrevistados.

Como ya han apuntado otros investigadores dedicados al estudio del retorno de españoles⁸, la información estadística recogida por las instituciones españolas implicadas en el retorno no es lo suficientemente detallada y consistente como para poder ser objeto de un análisis profundo. No obstante, el acercamiento a estos datos estadísticos nos permite trazar algunas características básicas del retorno. Es por ello por lo que, sin tener pretensiones cuantitativas, nos hemos apoyado en datos estadísticos publicados por el Instituto Nacional de Estadística de España (INEE), por el Ministerio de Trabajo y Economía Social de España, por el Consulado de España en Caracas y por el Instituto Nacional de Estadística de Venezuela (INEV).

En este trabajo, realizaremos, en primer lugar, un recuento contextual del proceso de migración de españoles a Venezuela durante los años 40 y 50 del siglo XX, pues fue durante este periodo cuando emigraron a Venezuela gran parte de los retornados de la tercera edad sujetos de nuestra investigación. Seguidamente, basándonos en las entrevistas realizadas y en los datos demográficos consultados, haremos una caracterización del retorno de adultos mayores españoles desde Venezuela. Finalmente, ofrecemos algunas consideraciones sobre las particularidades de este fenómeno migratorio de retorno.

⁷ Carmen Egea y Vicente Rodríguez, “Escenarios de retorno de los emigrantes jubilados de la Provincia de Jaén, España”, *Papeles de Población*, N°44, 2005, pp.173-201

⁸ *Ibid.*, p.175

La emigración de españoles a Venezuela entre 1946 y 1958

Tenía veinte años cumplidos, que los cumplí el 19 de septiembre del 57, cuando embarqué en el trasatlántico Irpinia de bandera italiana, en el Puerto de Vigo, eso fue el 17 de noviembre del 57.⁹

Aunque entre 1880 y 1930 la emigración española a Latinoamérica fue abundante, ni a finales del siglo XIX ni en las primeras décadas del siglo XX Venezuela fue uno de los destinos preferidos por los españoles para emigrar. En el censo general de la población de Venezuela del año 1936 tan sólo figuran 5.506 españoles, la mayoría de ellos provenientes de las Canarias. A comienzos de los años 40, la inmigración española aumentó levemente nutriéndose del exilio de los republicanos. Sin embargo, la llegada de españoles a Venezuela será verdaderamente numerosa entre 1946 y 1958, cuando los ingresos petroleros activaron la economía nacional, se implantaron políticas migratorias para atraer a los extranjeros, mejoró el transporte trasatlántico hacia Venezuela y el régimen de Franco suavizó sus políticas migratorias permitiendo la emigración.

Sobre la migración española a Venezuela en este periodo existe abundante literatura al respecto. Las principales investigaciones han sido escritas por investigadores como Berglund y Hernández¹⁰, Pellegrino¹¹, Fernández¹² y Rey¹³. Dentro de la migración española de estos años, la diáspora gallega fue una de las más abundantes. Sobre la misma ha trabajado Campos¹⁴, mientras que, sobre la diáspora canaria, no menos significativa, han escrito Ascanio¹⁵ y Hernández¹⁶.

Al finalizar la guerra civil española, el régimen franquista limitó la emisión de pasaportes como vía para frenar la emigración. Sin embargo, a partir de 1946 el franquismo comenzó a fomentar la emigración hacia el exterior pues la veía como una solución a problemas internos como el éxodo rural derivado de la mecanización agrícola en el campo, la abundancia de mano de obra desempleada y el descontento social. Sumado a ello, la emigración hacia Hispanoamérica reavivaba los sueños imperiales españoles¹⁷. Por ello, desde 1946 inicia una política emigratoria aperturista, desde entonces se facilitó la emisión de pasaportes cuando los solicitantes presentaban una carta de llamada o un contrato de trabajo en el país de destino:

⁹ José, comunicación personal, 2019.

¹⁰ Susan Berglund y Humberto Hernández, *Los de Afuera. Un estudio analítico del proceso migratorio en Venezuela*, 1936-1985, CEPAM, Caracas, 1985.

¹¹ Adela Pellegrino, *Historia de la inmigración en Venezuela siglos XIX y XX*, Academia Nacional de Ciencias Económicas, Caracas, 1989.

¹² María Fernández, *La emigración española a Venezuela*. Tesis de la Universidad Complutense de Madrid, 1992, <https://eprints.ucm.es/id/eprint/2342/> (Página consultada el 5 de noviembre de 2022).

¹³ Juan Rey, *Huellas de la inmigración en Venezuela: entre la historia general y las historias particulares*, Fundación Polar, Caracas, 2011.

¹⁴ Xosé Campos, *La emigración gallega a Venezuela*, Tesis de la Universidad Complutense de Madrid, 2016, <https://eprints.ucm.es/id/eprint/37097/> (Página consultada el 5 de noviembre de 2022).

¹⁵ Carmen Ascanio, *Los canarios en Venezuela: Identidad y diferencia*, Centro de la Cultura Popular Canaria, La Laguna, 2002.

¹⁶ Manuel Hernández, *La emigración canaria a Venezuela*, IDEA, Las Palmas, 2007.

¹⁷ Campos, *op.cit.*, 2016, p.67.

Pagamos 5000 pesetas por el pasaje, yo salí en barco de La Gomera en 1950 [...] Un vecino me había enviado una carta de reclamación indispensable para poder viajar, fue el mismo que me recibió en el Puerto de la Guaira¹⁸.

Venezuela fue durante la década de los 50 el destino preferido por los españoles para emigrar a las Américas, no solo por la promesa de crecimiento económico sino también por las facilidades burocráticas que ofrecía a los inmigrantes para ingresar al país. Las políticas migratorias comenzaron su apertura durante el trienio democrático, no obstante, serán aún más favorables a la llegada de europeos por cauces legales durante la dictadura de Pérez Jiménez¹⁹. Durante este periodo existieron diversas instituciones encargadas de controlar y dirigir el ingreso de inmigrantes en Venezuela, dependiendo del tipo de visa ingreso se ofrecían ciertas facilidades u otras. Las opciones de visa eran: visa de inmigración²⁰ y visa de transeúnte²¹. En lo referente a los ingresos sin visado, durante el trienio democrático²² la llegada de veleros clandestinos desde Canarias era permitida; no obstante, desde 1949 la dictadura de Pérez Jiménez comenzó a desaprobado estas entradas por considerar que los tripulantes eran agitadores. Como muestra de reciprocidad política con la dictadura franquista y para evitar la llegada de propagadores de ideas democráticas, los tripulantes de los veleros eran apresados a su llegada a las costas venezolanas y conducidos a La Orchila, El Dorado o Guasina²³.

La política de puertas abiertas terminó al caer la dictadura de Pérez Jiménez en 1958. Para entonces, la inmigración despertaba recelo y xenofobia entre la población venezolana, que acusaba a los inmigrantes del desempleo que comenzaba a repuntar en el país; se impuso un veto a la entrada de inmigrantes, y solo se permitían nuevas entradas mediante reunificaciones familiares:

Fue en 1961 [...] Viajé en barco con mis hermanos mayores que tenían 15 y 14 años, yo 12. Mi padre había viajado cuatro años antes, mi madre tres y mis hermanas dos años antes. El viaje en barco duró unos 22 días. Mi padre nos había mandado a pedir²⁴.

¹⁸ Francisco, comunicación personal, 2019.

¹⁹ Rey, *op. cit.*, 2011, p.102.

²⁰ La visa de inmigración dependía del Ministerio de Agricultura y Cría, dentro de éste el Instituto Técnico de Inmigración y Colonización (ITIC)²⁰ era el encargado de organizar el ingreso de extranjeros en Venezuela con el fin de colonizar y repoblar territorios agrícolas, ofreciéndoles los pasajes, el alojamiento y la alimentación. A partir de 1949 estas funciones pasan a manos del Instituto Agrario Nacional. El perfil de los viajeros con visa de inmigrante era el de familias con hijos, cuestión que favorecía los planes de colonización agrícola.

²¹ La visa de transeúnte se solicitaba en las oficinas consulares y era estudiada por la Dirección de Identificación y Extranjería (DIEX), dependiente del Ministerio del Interior. Los criterios para la selección de los transeúntes se daban a conocer mediante circulares y resoluciones emitidas por la DIEX, donde se establecían los requisitos de profesión, edad y/o nacionalidad. Por ejemplo, en 1954 y 1955 los requisitos eran los siguientes: ser menor de 35 años sin antecedentes penales y contar con un certificado de buena salud. Quienes ingresaban con visa de transeúnte no contaban con el apoyo de las instituciones gubernamentales para conseguir alojamiento, trabajo o alimentación; sin embargo, desde comienzos de los años 50 hasta 1958, la visa de transeúnte era mucho más sencilla de conseguir que la de inmigrante; por tanto, muchos españoles preferían optar por el estatus de transeúnte y asumir los costos económicos de la emigración. El perfil predominante de migrantes con visa de transeúnte en esta época es el de hombres entre 15 y 35 años, provenientes del campo, que sabían leer y escribir.

²² De octubre de 1945 a noviembre de 1948.

²³ Rey, *op. cit.*, 2011, p.116.

²⁴ Carlos, comunicación personal, 2019.

Este cambio en las políticas migratorias generó una transformación en el perfil de los migrantes. El porcentaje de hombres en edad laboral, que había sido el perfil dominante durante toda la década de los años 50 del siglo XX, disminuyó frente al aumento del número de mujeres y niños que migraban. De igual manera, el porcentaje de las ocupaciones declaradas al ingresar también varió. Para 1948 sólo un 19,4% de los migrantes declaró que llegaba en calidad de “familiar”, mientras que en 1961 el 61,3% de quienes ingresaban lo hacían bajo esta categoría²⁵. En 1948 solo un 26,3% de los nuevos inmigrantes europeos eran mujeres²⁶; para 1961 este porcentaje se había duplicado y las mujeres representaban el 59,1% del total de los inmigrantes europeos que llegaban a Venezuela²⁷.

A partir de la década de los sesenta la corriente migratoria proveniente de España disminuyó, en parte debido a la mejora en las condiciones de vida en España, a las políticas migratorias restrictivas impuestas en Venezuela desde 1958 y a la reorientación de la emigración española hacia otros países de Europa Occidental.

El retorno de españoles desde Venezuela durante la era bolivariana

La situación de bonanza económica que atrajo a la diáspora de españoles a Venezuela en los años 40 y 50 contrasta con el escenario económico actual de precariedad e incertidumbre. Han pasado más de 60 años desde que esta diáspora emigró a Venezuela, y los conflictos políticos y la crisis socioeconómica que caracterizan a la República Bolivariana del siglo XXI han impulsado el retorno de estos emigrantes a su país de origen. Aunque el colectivo de adultos mayores de 65 años es, tradicionalmente, el más renuente a la migración, las personas de la tercera edad no han sido ajenas a la crisis venezolana y, por tanto, también se han visto impelidas a (re)emprender procesos migratorios. Desde el 2010, el número de españoles retornados a España se ha incrementado exponencialmente; muchos de ellos, tras más de medio siglo de trabajo en Venezuela regresan a su país de origen sin ahorros, sin prestaciones o ayudas sociales, sin proyectos claros, sin redes familiares, aunque sí, con una vida llena de anécdotas y mucha incertidumbre.

Las cifras sobre la diáspora española en Venezuela y su retorno

El número de españoles residentes en Venezuela desde el 2015 hasta el 2022 ha disminuido significativamente, tal y como se observa en la tabla 1. Una parte importante de esta disminución se debe al retorno a España de este colectivo.

Año	Total de españoles residentes en Venezuela
2011	173.456
2012	179.035
2013	183.163
2014	188.585
2015	190.601

²⁵ *Ibid.*, pp.130-131.

²⁶ Berglund y Hernández, *op. cit.*, 1985, p.49.

²⁷ Rey, *op. cit.*, 2011, p. 131.

2016	188.025
2017	180.497
2018	167.255
2019	151.915
2020	142.302
2021	139.608
2022	140.014

Tabla 1. Españoles residentes en Venezuela.**Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Elaboración Propia.**

La salida de la población española residente en Venezuela también se evidencia en las cifras específicas sobre retornos recogidas por el INEe²⁸. Como se puede observar en la tabla 2, desde el año 2014, el aumento de los españoles retornados, es decir, españoles que dan de baja su alta consular en Venezuela es abrupto, habiéndose visto detenido este flujo de retornos a partir del año 2020 a raíz de la pandemia por COVID-19 y las restricciones de movilidad que de esta pandemia derivaron.

Año	Españoles retornados
2000	4.360
2001	4.563
2002	5.511
2003	8.671
2004	5.954
2005	4.143
2006	3.463
2007	4.292
2008	3.857
2009	3.693
2010	4.333
2011	3.935
2012	2.462
2013	2.630
2014	5.326
2015	7.991
2016	12.282
2017	16.402
2018	19.054
2019	12.571
2020	4.417
2021	5.823

Tabla 2. Bajas consulares de españoles por años.**Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Elaboración Propia.**

Por su parte, las cifras ofrecidas por las instituciones venezolanas, aunque mucho más incompletas y desactualizadas, también reflejan esta tendencia de disminución de los españoles residentes en Venezuela. En los censos de población y vivienda en Venezuela de los años 2001 y 2011 se recogen datos acerca de la población nacida en el exterior por año de llegada al país. En el caso de los españoles nacidos en España y

²⁸ El INEe recoge esta cifra de las bajas de inscripción de los españoles en los Consulados de España en Venezuela; no obstante, es importante destacar que no todas estas bajas corresponden a retornos puesto que algunos pueden solicitar la baja para emigrar a terceros países.

llegados a Venezuela entre 1940 y 1969 (ver tabla 3), se observa que entre el 2001 y el 2011 hay una disminución de 16.250 individuos, es decir, hay un 34% menos de representantes de este colectivo²⁹.

Año del Censo	Total de españoles que residen en Venezuela y que llegaron al país entre 1940 y 1969
2001	48.771
2011	32.521

Tabla 3. Españoles nacidos en España y llegados a Venezuela entre 1940 y 1969. Fuente: INEv. Elaboración Propia.

Aunque se desconoce con exactitud qué porcentaje de los retornados presentados en la tabla 2 son mayores de 65 años³⁰, si comparamos estas cifras con la disminución en la cifra de españoles residentes en Venezuela llegados entre 1940 y 1969 de la tabla 3, se infiere que, más allá de las posibles defunciones, la disminución del colectivo de mayores españoles llegados entre 1940 y 1969 se debe al proceso de retorno o (re)emigración emprendido por los miembros de este colectivo de la tercera edad.

Teorías sobre el retorno en la tercera edad

El retorno de adultos mayores ha sido estudiado e interpretado por diversos autores. Uno de los primeros investigadores en teorizar sobre el retorno en la tercera edad fue Francesco Cerase quien, basándose en el caso de emigrantes italianos que residían en EEUU entre 1964-1968³¹, estableció una tipología de retornos. Entre los tipos de retorno que menciona se encuentra el retorno de retiro. Cerase sostiene que la transición a la jubilación genera una coyuntura en la vida de los inmigrantes que los lleva a considerar el retorno a su país de origen. Según sus datos empíricos, la decisión estará condicionada por la existencia de descendientes –tanto hijos como nietos– en el país de origen o en el de acogida. Cerase demostró que quienes tienen descendientes en el país de acogida serán menos propensos a retornar que quienes no tuvieron descendencia. Por su parte, Egea y Rodríguez tras estudiar el retorno de jubilados a Jaén, añaden a la teoría de Cerase la variable *vivienda*, para estos autores el retorno tras la jubilación también está condicionado por la existencia de una vivienda propia, pues quienes tienen vivienda en el país de origen son más propensos a retornar³².

²⁹ Evidentemente, la edad de los miembros de este grupo los hace más propensos a los decesos, éste es uno de los factores a tener en cuenta al estimar las causas de esta disminución; no obstante, entre el 2001 y el 2011 hubo un total de 17.981 españoles mayores de 40 años fallecidos fuera de España; teniendo en cuenta que Venezuela en el 2011 era el tercer país a nivel mundial en cantidad de residentes españoles resulta excesivo considerar únicamente la mortalidad como causa de esa disminución.

³⁰ Los datos presentados por el INEe sobre los retornados de Venezuela no incluyen ninguna variable que permita caracterizar un poco más a esta diáspora.

³¹ Francesco Cerase, "Expectations and Reality: A Case Study of Return Migration from the United States to Southern Italy", *The International Migration Review*, N°8, 1974, pp.245-262

³² Egea y Rodríguez, *op. cit.*, 2004.

La teoría migratoria del ciclo de vida también ofrece una explicación al retorno de la tercera edad basándose en las diferentes etapas del curso de la vida de los individuos. En este sentido, esta teoría toma en cuenta los principales eventos y transiciones en las trayectorias biográficas que pueden motivar la movilidad. Jáuregui y Recaño³³ señalan que, aunque no existe un ciclo de vida único y universal, las investigaciones han demostrado que existen algunos patrones migratorios asociados a la edad de los individuos. Un estudio realizado por King, Warnes y Williams entre jubilados residentes en países del norte de Europa y provenientes de sociedades mediterráneas, demostró que tras el retiro la posibilidad de retorno al país de origen se incrementa notablemente. Según estos tres autores, el retorno está relacionado con la búsqueda de un clima soleado y con el reencuentro con familiares y amigos; se trata de una migración ligada a razones de bienestar social y sanitario, y no a razones de incremento del capital económico³⁴. Sin embargo, es importante señalar que en este caso se trata de una movilidad migratoria norte-sur, al retornar desde el norte de Europa hacia sociedades mediterráneas, las pensiones y jubilaciones percibidas por haber cotizado en los países del norte son mucho mayores que las prestaciones sociales en los países del sur, por lo cual sí hay un incremento del capital económico al retornar. Mientras que, quienes retornan desde el sur hacia el norte –por ejemplo, desde Latinoamérica hacia España– contando solamente con sus pensiones y/o jubilaciones, probablemente vean significativamente disminuido su poder adquisitivo.

Por otro lado, también es relevante tener en cuenta la teoría histórico-estructuralista que explica los procesos migratorios internacionales basándose no sólo en la voluntad individual del migrante y de su momento vital, sino que tiene en cuenta las macrofuerzas sociales, políticas y económicas de los países implicados, tanto el de destino como el de origen, a los cuales denomina polos migratorios. El desequilibrio entre estos polos genera fuerzas de atracción o repulsión migratoria en diversos momentos históricos. Siendo así, la migración de retorno se produce cuando uno de los polos que había atraído a la inmigración, atraviesa procesos críticos y se convierte en polo de repulsión³⁵. De acuerdo con esta teoría, más que la edad de los individuos, el factor central que impulsa los retornos es el desequilibrio entre los polos.

Testimonios de los retornados

Egea y Rodríguez³⁶ en su estudio sobre el retorno a Jaén de emigrantes jubilados, elaboraron un modelo explicativo del retorno en la tercera edad que está basado en tres factores: 1) Motivos de rechazo del lugar de destino 2) Papel de la familia en el lugar de destino y en el origen, y 3) Vínculos con el lugar de origen. A lo propuesto por Egea y Rodríguez, en nuestro estudio hemos considerado importante añadir un factor que resulta esencial para el estudio del caso de los jubilados españoles retornados desde Venezuela: 4) El apoyo institucional. A continuación, teniendo en consideración el

³³ José Jáuregui y Joaquín Recaño, “Una aproximación a las definiciones, tipologías y marcos teóricos de la migración de retorno”, *Revista bibliográfica de geografía y ciencias sociales*, N° 19, 2014, doi: <https://doi.org/10.1344/b3w.0.2014.26067>

³⁴ Russell King, Anthony Warnes y Allan M. Williams, “International retirement migration in Europe”, *International Journal of Population Geography*, 4(2), 1998, pp. 91-112

³⁵ Jáuregui y Recaño, *op. cit.*, 2014.

³⁶ Egea y Rodríguez, *op. cit.*, 2005, p. 186.

modelo elaborado por Egea y Rodríguez y basándonos en testimonios orales de los retornados se presentan algunas características específicas del retorno de personas de la tercera edad desde Venezuela hacia España.

*1) Motivos de rechazo a Venezuela*³⁷

Hace tres años planificamos unas vacaciones a España y unos días antes del vuelo nos robaron en un abasto, yo quedé muy impactada, primera vez que me robaban así, eso nos puso a pensar, ¿y si nos quedamos en España?³⁸

Para Purificación y su marido la decisión de retornar a España se tomó de forma abrupta a finales del año 2016. La inseguridad fue la razón principal, aunque reconocen que el devenir político del país, tras la victoria de Nicolás Maduro en las elecciones presidenciales los mantenía en constante alerta. Los relatos de violencia abundan en la memoria de los retornados, ya sea por experiencias vividas en primera persona o por relatos de terceros. En el imaginario de los retornados, los recuerdos de Venezuela se mezclan con anécdotas que encarnan violencia, crimen e impunidad.

Para decirte la verdad, nunca pensé que iba a regresar, mi mamá murió allá [en Venezuela] y yo pensaba quedarme con ella, pero era imposible seguir viviendo así en un miedo permanente, cuando uno es viejo es un blanco fácil [...] Yo no volví porque quería, eso lo puede corroborar mi familia, yo no quería³⁹.

Además de la violencia, otras razones esgrimidas fueron el difícil acceso al servicio de salud y medicamentos, así como la situación política,

¿Estaba en mi plan de vida retornar? Con toda sinceridad no, vivía con todas las comodidades. Ello no impedía hacer periódicamente una reflexión, de hacia donde nos conducía la Revolución Bolivariana⁴⁰.

Maduro ganó las elecciones y estaba claro lo que vendría⁴¹.

Aunque las investigaciones más reciente sobre el retorno se centran especialmente en la importancia de la integración y la discriminación de los inmigrantes en el país de acogida al momento de evaluar el retorno⁴², en el caso del retorno desde Venezuela los motivos del rechazo hacia este país, más que debidos a la circunstancias personales o situaciones individuales, se deben a macrofuerzas sociales, políticas y económicas que afectan a toda la población residente en Venezuela, tanto nacional como extranjera. Es decir, en gran medida las razones del rechazo a Venezuela por parte de este colectivo son comunes a un gran número de personas y son producto del momento histórico que

³⁷ Con esta categoría “Motivos de rechazo del lugar de destino” Egea y Rodríguez hacen referencia a las razones por las cuales los emigrantes ya no desean continuar viviendo en el país de acogida, en este caso, Venezuela. Aunque el término “rechazo” pareciera implicar una carga despectiva, nos parece un concepto acertado y hemos optado por mantener la terminología empleada por Egea y Rodríguez.

³⁸ Purificación, comunicación personal, 2018.

³⁹ Paco, comunicación personal, 2019.

⁴⁰ José, comunicación personal, 2019.

⁴¹ Loli, comunicación personal, 2018.

⁴² Alicia Gil, “¿Hacer la América? El retorno y la repatriación de españoles en los estudios migratorios”, *Siglo XX. Revista catalana d’història*, N°9, 2016, 83-106, p. 85.

vive el país. En este sentido, el enfoque que mejor explica este tipo de retorno es el que ofrece la teoría histórico-estructural que interpreta las corrientes migratorias no como producto de impulsos individuales sino como el resultado de la interdependencia de polos migratorios; de acuerdo con este enfoque, las migraciones son un producto colateral de la desigualdad en el nivel de bienestar que presentan los polos migratorios implicados. Los testimonios antes citados tienen en común el hecho de que el retorno no formaba parte del proyecto de vida; el retorno fue una decisión tomada como consecuencia de cambios socioeconómicos estructurales en el país.

2) *Papel de la familia*

Todas las personas entrevistadas afirmaron que regresaron de forma voluntaria a España. No obstante, dieciséis de los dieciocho entrevistados aseguraron que en la decisión del retorno la presión familiar fue determinante, especialmente la presión ejercida por sus hijos. Tanto el trabajo de Cerase entre retornados italianos como el de Egea y Rodríguez entre españoles, han demostrado que la opinión de los hijos es crucial en el proceso de retorno de los padres,

Con toda sinceridad, no estaba en mis planes retornar, nunca lo estuvo porque yo fui a Venezuela muy pequeña, con 6 años, y no tenía esa nostalgia que tenía mi papá. Los negocios seguían su camino normal y nos permitían una vida, pero allá mis hijos y mis nietos no tenían futuro. Así que primero viajaron ellos, cuando todavía vivía Chávez y después nos insistieron [...] vinimos aquí, fundamentalmente por ellos.⁴³

En el 2009 mi hija vino a Barcelona a estudiar, después consiguió trabajo en Madrid y se casó [...] Cuando nació mi nieto en el 2013 [...] vine a acompañarla por unos meses, yo quería irme a Venezuela, pero Maduro ganó las elecciones y estaba claro lo que vendría, que remedio, me quedé.⁴⁴

El fenómeno de las abuelas cuidadoras es un recurso cada vez más frecuente para lograr la conciliación de la vida social, laboral y familiar. Con la ayuda de las abuelas se abaratan los costos del cuidado, la crianza y la educación de los menores, costos que, en muchos casos, no pueden ser pagados por los padres y, por tanto, la ayuda de las abuelas se vuelve indispensable. Aunque el cuidado de los nietos y nietas genera bienestar y experiencias positivas, también es cierto que implica una serie de responsabilidades y cargas domésticas no remuneradas que pueden generar problemas físicos y emocionales⁴⁵. Cuidar ha sido, y continúa siéndolo, una experiencia principalmente vinculada a las mujeres, a pesar de los avances en materia de equidad de género; en este sentido, no resulta extraño que las abuelas retornen para cumplir un rol social y económico activo que en muchas ocasiones es apremiante para sus familiares: cuidar de los menores.

Este tipo de retorno se inscribe dentro de un proceso de migración por redes iniciado por los hijos; en algunos casos, el lazo entre hijos y padres es tan fuerte que la emigración de los primeros es razón suficiente para que los padres los acompañen en su decisión; siendo así, se puede catalogar este retorno como un reagrupamiento familiar.

⁴³ Carmen, comunicación personal, 2019.

⁴⁴ Loli, comunicación personal, 2018.

⁴⁵ Miquel Mestre et al., "Abuelas cuidadoras en el siglo XXI: recurso de conciliación de la vida social y familiar", *Bibliid*, N°12, 2012, pp.231-238.

No obstante, para los emigrantes jubilados cuyos hijos retornan es fácil que *el retorno se convierta en una obligación, y posteriormente en una decisión fallida*⁴⁶.

Cinco de los entrevistados tienen hijos residiendo en terceros países –EEUU, Canadá, Inglaterra y Chile– y confiesan que dudaron entre retornar a España o emigrar junto a sus hijos. A pesar del deseo de estar cerca de ellos, el desconocimiento del idioma, el hecho de contar con vivienda propia en España y, en su momento, la posibilidad de mantener la pensión, fueron las razones que les hicieron decantarse por el retorno.

3) Apoyo Institucional

En la decisión del retorno juega un papel muy importante la posibilidad de disfrutar de los derechos económicos y sociales conseguidos durante la emigración⁴⁷. La circulación de adultos mayores de Venezuela a España está amparada por un convenio bilateral de seguridad social firmado en mayo de 1988, que permite a los retornados españoles cobrar en España el monto de las pensiones y jubilaciones que tienen reconocidas en Venezuela. Bajo el apoyo institucional de este convenio, cientos de retornados trasladaron su residencia a España durante los primeros quince años del siglo XXI; sin embargo, a partir del año 2015 —cuando la crisis económica en Venezuela se agudizó—, el Instituto Venezolano de los Seguros Sociales incumplió el convenio y dejó de pagar a sus mayores en el exterior quienes, desde entonces, no han recibido la prestación social ni ninguna explicación sobre este impago que ha generado una importante crisis económica y emocional para este colectivo que, por razones evidentes de edad y salud, tienen dificultades para reincorporarse en el mercado laboral y conseguir otra fuente de ingresos:

La jubilación y la pensión venezolana la recibimos hasta el 2013, desde entonces nada recibimos de Venezuela, de España recibo la pensión no contributiva desde hace 3 años. Los problemas para recibir la pensión fueron la desinformación entre España y Venezuela, pues los organismos españoles no creían que no nos mandaban nada.⁴⁸

Fueron meses de mucha angustia, de Venezuela no decían nada y en España tampoco nos daban ninguna ayuda porque asumían que Venezuela enviaba el dinero.⁴⁹

En enero de 2019, tras una larga lucha, la Seguridad Social española dictaminó que se pagaría a todos los afectados una ayuda, el complemento a mínimos, mientras Venezuela no asuma sus responsabilidades. De esta forma, tras más de 3 años sin cobrar ninguna prestación, los agraviados consiguieron el respaldo de su país de origen.

La situación económica de los retornados difiere enormemente entre unos y otros, algunos de ellos dependían completamente de sus pensiones para vivir y con el impago tuvieron que recurrir a ayudas familiares e institucionales para salir adelante. Hasta el año 2015, los retornados contaban con el convenio para cobrar sus pensiones durante el retorno. El factor de independencia económica que esta prestación les permitía fue una de las razones por las que José y su esposa prefirieron retornar a España y no emigrar a Inglaterra, donde vive su único hijo:

⁴⁶ Egea y Rodríguez, *op. cit.*, 2005, p. 195.

⁴⁷ *Ibid.*, p.194.

⁴⁸ Carlos, comunicación personal, 2018.

⁴⁹ Marisa, comunicación personal, 2019.

Bueno, mi esposa y mi suegra retornaron antes, en el 2004 como avanzada, y yo definitivamente en el 2007 después de finiquitar mis negocios e inversiones. [...] Es verdad que podíamos irnos con mi hijo que trabaja en Londres, pero allá los ahorros durarían menos, aquí tenemos casa propia y también podíamos cobrar la pensión, aunque eso se terminó en el 2016.⁵⁰

Migrar en edad no laboral supone importantes retos socioeconómicos y mayores dificultades para crear nuevas redes sociales que faciliten la adaptación y disminuyan el estrés migratorio. El ingreso al mercado de trabajo suele ser uno de los medios más frecuentes a través de los cuales quienes migran establecen redes sociales, se informan y crean vínculos. Al no acceder al mercado de trabajo, los mayores retornados se enfrentan a más posibilidades de aislamiento social y tienen más dificultades de integración, de modo que las asociaciones de mayores se convierten en eslabones indispensables de las migraciones entre adultos en edad no laboral.

4) Vínculos con el lugar de origen

Egea y Rodríguez⁵¹ sostienen que otro factor que puede influir en el retorno de personas de la tercera edad es el de los vínculos, tanto económicos como interpersonales en el lugar de origen. En lo referente a los vínculos económicos, el tener una vivienda propia en el lugar de origen puede ser un vínculo decisivo al momento de tomar la decisión de retornar, como bien lo demuestra el caso antes citado de José, quien prefirió volver a España donde tiene casa propia antes que emigrar con su hijo a Londres. Sobre este asunto, el trabajo de Egea y Rodríguez es concluyente, los españoles que cuentan con vivienda propia en el lugar de origen son mucho más propensos a regresar que los que no⁵², esto se relaciona, además, con la intención de retorno dentro del proyecto de vida. Quienes han adquirido casas en el lugar de origen o quienes mantienen las que ya habían adquirido o heredado, demuestran un claro interés en mantener los vínculos y en realizar eventuales retornos ya sea temporales o permanentes.

En lo que respecta a los vínculos interpersonales, el retorno en casos de residencias de larga duración en el extranjero puede ser vivido como una nueva emigración pues los cambios, tanto en el lugar de origen como en el propio individuo y en el entorno social que conocía, pueden hacer que el retorno genere muchos más conflictos de los esperados como ansiedad, desarraigo, aislamiento y/o arrepentimiento. Sobre este aspecto diversos estudios empíricos han demostrado que, a mayor duración de la estancia en el país de emigración, menores probabilidades hay de retorno y más dificultades de adaptación se enfrentan, especialmente, si los emigrantes no realizaban visitas periódicas que permitieran mantener los vínculos sociales y familiares⁵³. Es común que este tipo de retornados encuentre difícil integrarse a la comunidad de origen⁵⁴ e incluso pueden llegar a ser y/o sentirse excluidos, aunque tengan familiares y

⁵⁰ José, comunicación personal, 2019.

⁵¹ Egea y Rodríguez, *op. cit.*, 2005, p. 186.

⁵² Egea y Rodríguez, *op. cit.*, 2005, pp.173-201

⁵³ King et al, *op. cit.*, 1998, pp. 91-112

⁵⁴ Odalede Arawolo, "Return migration and the problem of reintegration", *International Migration*, N°38, 2000, pp. 59-82.

amistades de la infancia⁵⁵. José por ejemplo, al hablar de los problemas del retorno señaló:

No tuve ningún problema, por supuesto, salvo el de la pensión que te conté, pero uno nota el rechazo en cierta parte de nuestra sociedad, que no parece haya asimilado el cómo y con quién conseguimos alcanzar el disfrute del bienestar. Los que emigramos ayudamos enormemente a ello, y en vez de ser nobles y agradecidos con lo conseguido y con quienes ayudaron a ello, se sienten arrogantes y prepotentes.⁵⁶

La sensación de extrañeza y de no pertenecer es frecuente entre retornados, esta sensación se incrementa con la duración de la estancia de emigración, con la edad de partida del emigrante, con el grado de asimilación de la cultura de destino y de la cercanía afectiva con individuos en el país de acogida⁵⁷. Los retornados entrevistados demostraban identidades híbridas y un cierto desarraigo con el país de origen, especialmente, en el caso de retornados que habían contraído matrimonio con venezolanos. Uno de los retornados entrevistados, quien emigró a Venezuela en 1958 y retornó a España en el 2014, relató que:

Aquí me llaman “el venezolano”, que tengo acento, pero acento de qué [...] todo cambia tanto, yo me mantenía informado y oía las noticias, pero no es igual, te pierdes cosas [...] claro que no soy venezolano, seré no sé, otra cosa, no sé, pero de aquí no, seré más venezolano que de aquí.⁵⁸

En Venezuela era extranjera. Regresé a España y sigo extranjera. Toda una vida de extranjera.⁵⁹

Algunos retornados se consideran (re)emigrantes y retornan a un país que les resulta ajeno tras más de medio siglo de vida y trabajo en Venezuela:

Cuando me marché tenía mucho miedo [...] Cuando volví a España lo del miedo fue igual, aunque sin ilusión, con rabia y sola, [pausa] y con esta edad.⁶⁰

El regreso a la localidad de nacimiento no supone, necesariamente, que aún se cuente con redes familiares y sociales sólidas que faciliten la reintegración; el cambio en la localidad de nacimiento tras más de cinco décadas hace que los retos de la inclusión no sean menores allí que en cualquier otra localidad del país de origen. Es por ello que, muchos retornados optan por no volver a la localidad de nacimiento, sino asentarse en ciudades donde residan sus familiares o amigos.

Una de las formas de paliar la extrañeza y las dificultades de entendimiento con quienes se quedaron, es a través de la participación en asociaciones de individuos que comparten las mismas experiencias. El impago de las pensiones y jubilaciones en el 2015 fue el motor inicial para la creación de asociaciones de jubilados y pensionados de Venezuela en España que aglutinan no solo a los retornados españoles, sino también a inmigrantes venezolanos de la tercera edad residentes en España. En total, existen nueve

⁵⁵ Ana Fernández, “¿Qué treinta años no es nada...! Entre la exclusión y la fragilidad social: los emigrantes españoles de tercera edad retornados”, en Ubaldo Martínez (dir.), *Situaciones de exclusión de los emigrantes españoles ancianos en Europa*, Fundación 1º de Mayo, Madrid, 2000, pp. 217-263.

⁵⁶ José, comunicación personal, 2019.

⁵⁷ Odalede Arawolo, *op. cit.*, 2000, p. 69-70.

⁵⁸ Jaime, comunicación personal, 2020.

⁵⁹ Loli, comunicación personal, 2018.

⁶⁰ Charo, comunicación personal, 2019

asociaciones en toda España, localizadas en: Andalucía, Aragón, Asturias, Canarias, Cataluña, Galicia, Madrid, Valencia y el País Vasco:

Regresas y no conoces a mucha gente, los que están aquí ya tienen su vida. Yo vengo [a la asociación] por las amistades, por compartir, echar unas risas, y apoyarnos, que eso es lo que más falta hace (Marisa, comunicación personal).

Las asociaciones han promovido la socialización, el ocio y la recreación entre sus miembros mediante actividades como paseos, comidas, talleres, cafés y tertulias diseñados especialmente para adultos mayores. Por ejemplo, la asociación de Asturias organiza talleres de primeros auxilios, talleres de activación de la memoria, talleres de uso de nuevas tecnologías, etc. Estas actividades se han multiplicado desde enero de 2019, cuando la Seguridad Social española dictaminó que se pagaría a todos los afectados españoles el complemento a mínimos. Es decir, las asociaciones, una vez cumplida una de las partes más importantes de su función inicial –conseguir el pago de las prestaciones sociales–, continuaron activas, volcando sus funciones hacia la sociabilidad y recreación de sus miembros, y convirtiéndose en centros de información para los nuevos retornados y migrantes venezolanos de la tercera edad:

Yo a mis primos no les hablo de Venezuela, no saben y no les interesa. Aquí [en la asociación] me escuchan, me entienden (Charo, comunicación personal).

Las asociaciones permiten una continuidad identitaria y de relacionamiento que mitiga el choque cultural y mantiene un vínculo con el pasado y con las identidades que surgen en la emigración. Los asociados reconocen que las asociaciones son mucho más que un espacio de reivindicación de derechos, son un espacio para relacionarse y crear nuevos vínculos. Las asociaciones, como espacios transnacionales, son un vehículo para amortiguar el choque cultural de los retornados frente al nuevo medio social, y les alivianan de las tensiones identitarias y del desarraigo del proceso migratorio. Como señala Blanco, “estos espacios formales de sociabilidad no eliminan el desarraigo, pero sí contribuyen a relativizarlo, aunque sea compartiendo la nostalgia a partir de una especie de terapia grupal que se lleva a cabo desde dichos espacios”⁶¹.

Conclusiones

El éxodo venezolano está formado por una diáspora heterogénea que incluye diversas clases sociales, diversos grupos etarios, distintos niveles educativos, múltiples regiones de origen e incluso diversas nacionalidades, lo que demuestra que la crisis humanitaria ha impactado sobre un amplio y variado espectro social. Uno de los segmentos que conforma esta diáspora, y del que poco se ha hablado, es el de los inmigrantes que residían en Venezuela y que han retornado a sus países de origen.

Esta investigación se ha servido del análisis cualitativo para conocer las principales características del retorno de adultos mayores españoles desde Venezuela, al tiempo que nos ha permitido explicar de una forma distinta la corriente de retorno, recuperando testimonios de las personas que han protagonizado y siguen protagonizando la emigración.

⁶¹ Juan-Andrés Blanco, “Aspectos del asociacionismo en la emigración espa. ola a América”, en Juan Blanco (Ed.), *El asociacionismo en la emigración española a América*, Junta de Castilla y León, Salamanca, p. 12

El retorno es un fenómeno tan complejo y tan variable que se podrían crear tantas tipologías de retorno como retornados hay. No obstante, esta diáspora ha evidenciado ciertas características comunes en el proceso de retorno que permiten hablar de ellos como un colectivo con rasgos distintivos. En primer lugar, todos los entrevistados que tienen hijos han señalado que han regresado por voluntad propia pero presionados por sus descendientes, siendo el rol de los hijos esencial en los procesos de migración por redes. Entre las causas que impulsaron la salida de Venezuela, la inseguridad y las dificultades en el acceso al sistema de salud aparecen en todos los testimonios. Asimismo, la situación política también constituye un factor que influyó en la decisión del retorno. Aunque hay importantes diferencias socioeconómicas entre los entrevistados, todos se han visto afectados por el incumplimiento del pago de pensiones y jubilaciones, derechos adquiridos durante su estancia en Venezuela, y, finalmente, todos tienen en común un sentimiento de extrañeza en su país de origen, sentimiento que se asocia a los más de cincuenta años de estancia en Venezuela de este colectivo. Las asociaciones de jubilados y pensionados de Venezuela en España que se crearon para reivindicar el derecho a las pensiones se han convertido en espacios indispensables para combatir esta extrañeza.

Los datos empíricos recogidos en esta investigación ponen de manifiesto la existencia de un retorno que no atiende únicamente a criterios individuales de costo-beneficio como sostendría la teoría económica neoclásica de las migraciones, ni se explica simplemente como un retorno de retiro como sostendría la teoría del ciclo vital. El retorno de adultos mayores desde Venezuela a España hunde sus raíces en motivos estructurales, que se explican a la luz de procesos macroeconómicos y políticos que afectan a toda la población.

A las dificultades inherentes a todos los procesos de retorno, en el caso estudiado se añade la vulnerabilidad del factor biológico de la edad y de retornar en edad no laboral, cuestión que genera dependencia de los ahorros, las prestaciones sociales o las ayudas familiares.

Entender y caracterizar el retorno demanda no solo establecer las formas como las personas salen de los países donde residían, sino también identificar las dinámicas de reinserción en sus países de origen y las políticas contempladas por el gobierno al respecto. En el caso español, sorprende que, pese a la larga y sólida tradición migratoria con Venezuela, no se hayan contemplado medidas especiales de protección para el caso del colectivo de retornados de la tercera edad. La lenta respuesta al problema del cobro de las prestaciones sociales, que tardó tres años en encontrar una solución colectiva, es prueba de ello.

Bibliohemerografía

ACNUR. “Plataforma de coordinación para refugiados y migrantes de Venezuela”, <https://r4v.info/es/situations/platform> (Página consultada el 5 de noviembre de 2022).

ARAWOLO, Odalede, “Return migration and the problem of reintegration”, *International Migration*, N°38, 2000, pp. 59-82.

ASCANIO, Carmen, *Los canarios en Venezuela: Identidad y diferencia*, Centro de la Cultura Popular Canaria, La Laguna, 2002.

BERGLUND, Susan y HERNÁNDEZ, Humberto, *Los de Afuera. Un estudio analítico del proceso migratorio en Venezuela, 1936-1985*, CEPAM, Caracas, 1985

BLANCO, Juan-Andrés, “Aspectos del asociacionismo en la emigración española a América”, en Juan-Andrés Blanco (Ed.), *El asociacionismo en la emigración española a América*, Junta de Castilla y León, Salamanca, pp. 9-30

CAMPOS, Xosé, *La emigración gallega a Venezuela*, Tesis de la Universidad Complutense de Madrid, 2016, <https://eprints.ucm.es/id/eprint/37097/> (Página consultada el 5 de noviembre de 2022).

CERASE, Francesco, “Expectations and Reality: A Case Study of Return Migration from the United States to Southern Italy”, *The International Migration Review*, N°8, 1974, pp. 245-262

EGEA, Carmen y RODRÍGUEZ, Vicente, “Escenarios de retorno de los emigrantes jubilados de la Provincia de Jaén, España” *Papeles de Población*, N°44, 2005, pp.173-201

FERNÁNDEZ, Ana, “¿Qué treinta años no es nada...! Entre la exclusión y la fragilidad social: los emigrantes españoles de tercera edad retornados”, en Ubaldo Martínez (dir.), *Situaciones de exclusión de los emigrantes españoles ancianos en Europa*, Fundación 1º de Mayo, Madrid, 2000, pp. 217-263.

FERNÁNDEZ, Mª José, *La emigración española a Venezuela*. Tesis de la Universidad Complutense de Madrid, 1992, <https://eprints.ucm.es/id/eprint/2342/> (Página consultada el 5 de noviembre de 2022).

GIL, Alicia, “¿Hacer la América? El retorno y la repatriación de españoles en los estudios migratorios”, *Segle XX. Revista catalana d’història*, N°9, 2016, pp. 83-106

HERNÁNDEZ, Manuel, *La emigración canaria a Venezuela*, IDEA, Las Palmas, 2007.

INEE. “Movimiento emigratorio transoceánico. Año 1954”. <https://www.ine.es/inebaseweb/pdfDispatcher.do?td=168407&ext=.pdf>. (Página consultada el 5 de noviembre de 2022).

JÁUREGUI, José y RECAÑO, Joaquín, “Una aproximación a las definiciones, tipologías y marcos teóricos de la migración de retorno”, *Revista bibliográfica de geografía y ciencias sociales*, N° 19, 2014, doi: <https://doi.org/10.1344/b3w.0.2014.26067>

KING, Russell; WARNES, Anthony y WILLIAMS, Allan, “International retirement migration in Europe”, *International Journal of Population Geography*, 4(2), 1998, pp. 91-112

MESTRE Miquel et al., “Abuelas cuidadoras en el siglo XXI: recurso de conciliación

de la vida social y familiar”, *Biblid*, N°12, 2012, pp.231-238.

PELLEGRINO, Adela, *Historia de la inmigración en Venezuela siglos XIX y XX*, Academia Nacional de Ciencias Económicas, Caracas, 1989

REY, Juan, *Huellas de la inmigración en Venezuela: entre la historia general y las historias particulares*, Fundación Polar, Caracas, 2011.

Depósito Legal: pp200302ME1486 - ISSN: 1690-4818



Todos los documentos publicados en esta revista se distribuyen bajo una [Licencia Creative Commons Atribución -No Comercial- Compartir Igual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/). Por lo que el envío, procesamiento y publicación de artículos en la revista es totalmente gratuito.